

Sale
LOS DOMINGOS
 y dá muchos
 EXTRAORDINARIOS.
 DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ
 NÚMERO SUELTO
 SE VENDE
 á 15 céntimos
 de peseta.
 Numeros atrasados
50 CÉNTIMOS
 SUSCRIPCIONES
 En Madrid—3 meses,
 2.50 ptas; 6 meses,
 5 pesetas; un año,
 9 pesetas.
 DIRECCION
San Juan, 14
 cuarto bajo.



Suscripcion

CON EL DIARIO
EL LIBERAL
 PROVINCIAS
 3 meses, 5 pesetas;
 semestre, 10 pesetas;
 año, 20 pesetas.
 EXTRANJERO
 Un año, 48 francos oro
 ULTRAMAR
 Un año, 10 pesos fts.
 PARA MADRID
 no hay suscripcion con
EL LIBERAL

La Broma sola
 cuesta
 EN PROVINCIAS
 3 meses, 3 pesetas; 6
 meses, 5.50 ptas.;
 un año, 10 pesetas.
 EXTRANJERO
 Un año, 25 francos.
 ULTRAMAR
 Un año, 7 pesos fts.

Administracion
San Juan, 14,
 cuarto bajo.

ORGANA POLITICA REPUBLICANA

REGALO.

Hemos dado principio á la edicion del libro
CACHIVACHES DE HOGAÑO
 que llevará 12 GRANDES CROMOS, y calculamos que se
 venderá á 3 pesetas en las librerías.
 Dicha obra será el REGALO que en este semestre re-
 cibiran nuestros suscritores, y los que quieran serlo
 desde 1.º de Abril en adelante.

LA ADMINISTRACION.



Hay en Madrid un padre Mon
 que á Cristo da una desazon.
 Este caballero presbitero que tiene á su cargo el Sagrado
 Corazon de Jesús, ha sido el héroe de la semana, en
 compañía del C. Toreno, gobernador *in partibus*, y metro-
 politano civil de esta arquidiócesis profana.
 Buen par de canónigos están el orador trágico de la
 calle del Caballero de Gracia, y el rechoncho portugués de
 la calle Mayor!
 El primero da conferencias, y el segundo impone mul-
 tazos: aquí se ha propuesto moralizar al bello sexo de las
 familias bien acomodadas; y éste, ó sea el Conde Capuleto,
 ha resuelto exterminar á los periodistas, tratándoles como
 á *Montescos* irreconciliables.

Figúrense los lectores un poco provincianos, que hay
 en Madrid un cierto Oratorio, sito en la calle del Caballe-
 ro de Gracia, la misma en que están la *Isla de Cuba* (café
 muy apetitoso en altas horas de la noche) y una pastelería
 y *Restaurant* suizos, donde se venden lenguas estofadas.
 En aquel sagrado recinto se congregan de ordinario las
 damas de alto copete, para oír la palabra evangélica de un
 ministro del Señor, y concertar, á la salida, los trajes y pe-
 rifollos con que han de asistir á tal ó cual reunion de can-
 panillas.

Como la mal lita prensa se mete en todo, ocurriósele á
 un diario sagastino, apuntar en forma de chiste, la coinci-
 dencia de que muchas de las bellas *gatitas* que por la tarde
 fueron á oír al padre Mon (abreviatura de *mundo*), estuvie-
 ran también, por la noche, en la Comedia, donde se cele-
 braba el beneficio de RIMILIO MARIO, poniéndose en escena
 el *Demi-mundo*.

«—Qué casualidad!—decía el periódico chismoso y en-
 redador.—Las señoras y señoritas que asistieron á ambas
 funciones ganaron *mundo y medio*, como quien no quiere la
 cosa »

Y este chistecillo de buena ley alborotó los nervios del
 reverendo, moviéndole á pronunciar una arenga en *si be-
 mol*, sobre motivos de los espectáculos teatrales; y de los
 regalos que las gentes vanidosas hacen á los histriones sin
 tonsura; y de las grandes *souirées* en que las ricas hembras
 lucen valiosas joyas, y exhiben la espalda y la contra-es-
 palda.

El padre se puso tan vehemente, tan corajudo, tan brio-
 so, que más parecía estar vapuleando á sobrinas suyas,
 que á devotas con quienes no le unen vínculos de afini-
 dad... Más claro: el padre estuvo hecho un tío... carnal.

Entró en esto una de las infantas: la menor en edad,
 saber y gobierno: y como quien piensa: «á ti te lo digo,
 Eulalia: entiéndolo tú, rey Alfonso.» el desbordado jesuita
 repitió C por B todos sus anatemas y deprecaciones, re-
 negando, con airado tono, de los teatruchos inmorales, y de
 los bailloteos corruptores, y de las señoras católicas que
 van á fiestas dadas en las impuras casas de algunos pro-
 testantes, que Satán confunda; amén.

Y el escándalo ha sido más grande que el Corazon de
 Jesús (hablo del Oratorio): porque los maridos, primos,
 deudos y allegados de las señoras vapuleadas, han puesto
 el grito en el cielo, apostrofando al padre Mon con el hor-
 rondo título de *Toreno del púlpito*; mientras los periodistas
 democráticos, invirtiendo los polos, denominamos al go-
 bernador de Medina-Magerith, el *padre Mon de los conserva-
 dores de levita*.

Y aquí tienen ustedes una pareja de celebridades, que
 deja tamañitos al padre Bocos y á D. Alberto Aguilera,
 que fueron respectivamente, el Padre Mon y el C. Toreno
 de las pasadas situaciones.

Por supuesto, que yo celebro con todo el fervor de mi
 alma estas vehemencias del predicador gubernamental y

del Conde predicador: ¡vaya si las celebro! Como que es-
 toy convencidísimo de que, siguiendo esto así unos pocos
 meses, si el tiempo y las aguas nos ayudan, no va á quedar
 en Madrid piedra sobre piedra, á no ser que D. Pepito
 Abascal torne á la Alcaldía, en cuyo caso, no hay nada de
 lo dicho.

En fin: que estamos en la gloria, caballeros.
 Con estos predicadores que ametrallan, y con estos go-
 bernadores que despachurran, el partido conservador camina...

de la inmortalidad al alto asiento.

Y me quedo corto.

Reciba mi más cordial enhorabuena el amigo CHIES,
 director del periódico *Las Dominicales*, primera victima
 pagana de las furias conservadoras.

Le han impuesto 500 pesetas de multa por la publica-
 cion de un número... que no ha publicado; lo cual es el
 colmo de la prevision, y lo sumo de la adivinanza en mate-
 ria fiscal.

Y no me escuro más, porque temo que hoy me denun-
 cien el núm. 125 de LA BROMA, que será el correspondien-
 te al domingo 25 de Mayo.

El señor conde de Toreno sabe mucha astronomía: ¡anun-
 cia los eclipses!

Yo, que también sé un poco de geología, preveo los ter-
 remotos, pero ¡guay! no me atrevo á anunciar uno que está
 en mis tablas, no haga el demonio que se me venga la
 casa encima.

El consejo de ministros
 solemnemente acordó,
 que el 27 de Abril
 dé comienzo la eleccion;
 y como ha de haber jaleos,
 y bullangas por mayor,
 pienso que en algunas partes,
 por la antedicha razon,
 va á ocurrir un *Dos de Mayo*
 mucho antes del día dos.

—Dicen que el Ayuntamiento
 está si zozobra ó nó;
 y por si deja el marqués
 de Bogaraya el baston,
 no falta ya quien prevenga
 un candidato mejor:
 en secreto me lo han dicho,
 pero á descubrirlo voy...
 el candidato de algunos
 es... ¡lo digo! ¡el PADRE MON!

—Los teatros están frios:
 dá LA PATA el Español;
 beneficios la Comedia;
 Novedades, LA PASION;
 y en el de Apolo se escuchan
 las horas que da un Real,
 de oro de muchos quilates
 y máquina superior.

En el Real ha debutado
 una triple, LUISA PONS,
 española, muy gallarda,
 y una cantante de pró.
 Anta el éxito, es preciso
 escribir sin prevención;
 yo podré ser pesimista,
 pero malévolo, nó;
 y pues la niña ha gustado,
 y pues tiene linda voz,
 y es bonita, y es artista,
 y merece galardón,
 reciba el humilde aplauso
 que con franqueza le doy.
Lara, sigue en luna llena;
Estava, en cuarto menor;
 las novilladas con gente,
 que allí va á tomar el sol
 sin perjuicio de tomar
 si se ofrece... un revolcon.
 Y como no hay ocurrencias
 de trascendencia mayor,
 para que esto acabe en punta
 doy fin á mi relacion;
 ¡y hasta el domingo que viene...!

ELOY PERILLAN BUXÓ.

PADRE NUESTRO.

Padre nuestro que estás en lo infinito,
 santificado sea tu alto nombre;
 vénganos el tu Reino, y para el hombre
 sea tu voluntad único rito.

Danos de cada día el pan bendito;
 y aunque oirnos pedirte más te asombre
 perdónanos, en gracia al buen renombre,
 las deudas que requieran finiquito.

No nos dejes caer de ningún modo,
 del vil pecado en el inmundo cieno;
 y yo, nativo de la antigua Pincia (1),
 Te pido humildemente, y sobre todo...

¡que me libres del CONDE DE TORENO,
 Gobernador civil de la provincia!

ELOY P. BUXÓ.

LA DISIDENCIA NÚMERO TRES MIL.

Los izquierdistas de menor edad se dedican á disiden-
 tes y disponen un banquete político en honor del señor
 Martos.

Trátase de hacerle hablar, y ningun medio mejor para
 conseguirlo que poner al consecuente demócrata frente á
 una mesa bien provista. Los manjares succulentos despiertan
 en ciertos estómagos, sensibles de suyo, el apetito y la
 elocuencia.

Don Cristino hablará por los codos, porque el banquete
 será bueno. Lo ménos se gastará cada izquierdista un par
 de pesetas en obsequiar al primero de nuestros barbilam-
 piños.

Una comision de fetos dinásticos, ó sea de personajes
 en estado de canuto, se ocupa actualmente en disponer el
menú, ó menudon como diría Becerra; y otra comision se
 encargará de recorrer las plazuelas y demás sitios públi-
 cos, para ver de cosechar correligionarios sueltos. Por
 ahora, salvo error ó omision, no pasan los inscritos de me-
 dia docena, y aún así hay que contar como dos á Reus y
 Bahamonde, porque efectivamente, vale por dos si se pone
 á fabricar rípios.

He aquí el *menú*, que debemos á la amabilidad de un de-
 mócrata retrasado, y admirador, por consiguiente, hasta
 las cachas, de D. Cristino. La redaccion es también izquier-
 dista dinástica:

- Consommée au pain rallé.*
- Cervelle de bœuf, fricassée avec des pommes de terre.*
- Petite chèvre rotie au persil.*
- Haricots apretés.*
- Tripes de vache et moutonnettes.*
- Deserts: Frommage de Villalont, Torres.*
- Vins: Peleón, Pardille. Eau de vie Chinchón.*
- Café économique (eau chire).*

El *menú* sufrirá, tal vez, modificaciones, porque hay iz-
 quierdista que no puede pasar sin su cocidito y algunos se
 han declarado ya defensores de la sopa de ajo, como estí-
 mulantes de la conversacion y del fuego patrio.

Ya se conocen las declaraciones que hará el ex-ministro
 de Estado de D. Amadeo. *La Correspondencia*, debidamen-
 te autorizada, como siempre, dijo el otro día que el perso-
 naje aludido reprueba todo procedimiento de fuerza y acata
 hoy, con más amor que nunca, la legalidad vigente.

La sintesis del discurso que está estudiando D. Cristi-
 no y que improvisará á los postres, mientras con la mano
 derecha sostiene una copa de oloroso pardillo (*pardille*) y se
 sujeta las lentes con la izquierda, es la siguiente:

«Señores: A mí no me gusta que nadie tenga más ta-
 lento que yo, ni más gracia que yo, ni más belleza que yo.
 Yo soy más guapo que Cánovas del Castillo y que el mis-
 mo Moret, solo que no me pinto. A mí nadie me rebaja,
 porque creo haberos dicho ya, que tengo más talento que
 todos juntos, y me quedo corto. El partido izquierdista lo
 quiero para mí solo, y si no es para mí solo, no hay partido
 posible, y ya no juego, es decir, ya no voto. ¿Qué ha hecho
 el Duque? ¿Qué méritos tiene Lopez Dominguez? Para
 mérito y gracia y sandunga, aquí estoy yo, y oía por mí y
 viva mi persona. (En este momento, Canulejas quiere dar
 un viva y se traga un mondadientes de hueso; acude Reus
 y se lo saca con un tirabuzón.)

(1) PINTIA: nombre de Valladolid durante la dominacion romana.

LA BROMA.



Este señor se Pida
no a posto-clirial.



Nació, no es el en Tinea,
en Cangua ó Rivado.



Rompí a lallo el chiquitín,
no en astur, sino en latin.



Sus mayores diversiones
era andar en procesiones.



Toda la ciencia
la estudió en la Escuela Pia.



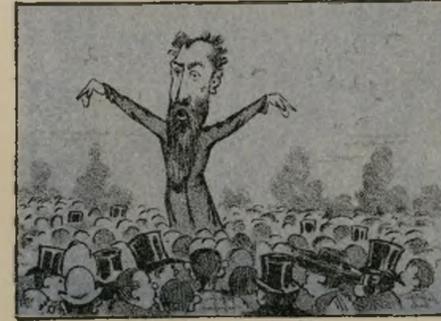
Consentía la admiración
su grado (in) disposición.



Vino en coche de tercera
á emprender una carrera.



Y aunque con poco provecho,
se hizo doctor en derecho.



Haciendo el burgués
se presentó candidato.



Al zajar las elecciones
realizó sus ilusiones.



Con su cristiana virtud
dió ejemplo á la juventud.



Lo cual que le causó mal
al señor de Nocebal.



Escribió un Seto Tenda
que no hay que pedirle más.



Como orador diz que brilló,
pero no hay tal, era es grilla.



Con el monstruo halló manera
de palcar una cartera.



Le inspira un miedo cruel
al pollo, y sueña con él.



En casa se pasa el día
tocando la letanía.



Y en la oficina, á diario,
reza también el rosario.



Al firmar lo hace tan bien,
que en vez de Mon pone Amer.



Para lo malo no dura,
sobre todo cuando á cara.

Biografía del santurrón—D. Alejandro Pidal y Mon.

Don Cristino continúa. «Yo amo la monarquía, sí, señor: á lo que estamos tuerta, como dijo, no sé si Lord Byron ó D. Simon Perez, que en esto de la erudicion no estoy muy fuerte. ¿Y sabéis por qué amo la monarquía? Pues, porque me da la gana; yo lo mismo quiero una cosa que otra, pero es un decir. El programa, ya lo sabéis, y si no lo sabéis, tal día haga un año; porque al fin, ni yo ni vosotros estamos por programitas. Lo que queremos es presupuesto, aunque nos esté mal el decirlo, y el que sea mi amigo que arroje la primera piedra. (Un izquierdista rural va y trata de arrancar un ladrillo para arrojárselo al jefe suelto; pero viene Cuartero y le dice que aquello es una parábola sacada de los textos vivos, y entonces el rural se pone á comer queso silenciosamente.)

Mostrada por el ilustre orador la necesidad de constituir un Gabinete maritista puro, sin mezcla de algodón, los jóvenes del porvenir darán por bien empleadas las dos pesetas del banquete, y habrá hombre que al llegar á su casa dirá á su familia, lleno de regocijo:

—Madre, plácheme V. una camisa, por si vienen á buscarme de Palacio para formar Gabinete.

—Y no sería mejor,—preguntará la precavida señora,—que buscaras una recomendacion para ver si te daban, por de pronto, un destino aunque solo fuese con 10 reales diarios?

Las eternas disidencias de D. Cristino tienen al país tan sin cuidado, que ya nadie pregunta cómo piensa el aplaudido democrata, ni á ninguno le importa que ame los procedimientos de fuerza ó se dedique á hacer solicitudes en papel sellado. Lo único que hacemos todos al saber, por ejemplo, que ya no está conforme con la izquierda, ni con el Duque, ni con su propia sombra, es encogernos de hombros y repetir la famosa frase del polizonte que contemplaba impasible cómo se sacudían las liendres dos borrachos:

—¡Cosas de ellos!
Aún hemos de ver al reputado Cristino en disidencia con la planchadora, porque sabe planchar los cuellos mejor que él. No tolera que nadie se le ponga encima, y concluirá por formar un partido para andar por casa y para tener el gusto de promover disidencias todas las mañanas antes de tomar el chocolate.

Nunca le falta acompañamiento en sus evoluciones, y aunque poco nutrido, posee un coro que le sigue á todas partes y que va metiendo la cabeza en todos los agujeros, señalados de antemano por el jefe ilustre.

A lo mejor, nadie sabe en el partido ó en el peloton, habiando más propiamente, cómo hay que pensar aquel día, y qué actitud debe adoptarse, y entonces se pregunta al amo:

—Diga V., don Cristino: ¿Somos hoy monárquicos, ó hemos sufrido alguna decepcion lastimosa?

El jefe, por toda respuesta, hace poner en la sala el siguiente letrero:

ORDEN DEL DIA: *Viva la legalidad, hoy por hoy. Para la próxima evolucion, se avisará á domicilio.*

JUAN BALDUQUE



Vamos claros, señor de Ayuntamiento! A mí, por decir la verdad, no me asusta ni la horca.

¿A qué viene tanta alharaca por la cuestion de un escribiente de la Tenencia de Alcaldía de la Universidad?

¡Eal! Yo no tengo pelos en la lengua y diré la verdad, pese á quien pese, importándome un comino que el Sr. MIRANDA sea ó no sea conservador.

En primer lugar, he visto una certificacion del secretario de dicha tenencia, segun la cual, el Sr. HERNANDEZ (por cuya causa se ha alborotado el cotarro) ha asistido un solo dia puntualmente á su oficina, desde que el Sr. MIRANDA es teniente alcalde de aquel distrito. Primer dato, que vale por todos.

En segundo lugar, tampoco es exacto que el Sr. HERNANDEZ lleve 22 años de servicios en el cargo que últimamente desempeñaba; pues tambien he visto documento oficial, que acredita que el actual escribiente, muhado por falta de cumplimiento de sus deberes, era en 1875 *guarda urbano*, ó sea *vigilante municipal*, con el núm. 143. Con que, menos antfonas, ¿eh?

Una cosa es que el Sr. MIRANDA, autoridad legal, vuelva por sus legítimos fueros pidiendo la destitucion de un escribiente que (caso por desempeñar otras labores) falta cotidianamente á su despacho; y otra es que el gobernador exagere el remedio á este mal, haciendo cuestion de bulto lo que debió realizarse como medida justa y sin dar un cuarto al pregonero.

Esta es la purísima verdad.

El amigo *Mecáchis* hace á pluma y á pelo. Los *pareados* de las alaluyas que hoy damos, y los de otras que tenemos en cartera, son originales de nuestro festivo dibujante.

Desengañense ustedes... aquí servimos para todo.

Quando el Conde de Toreno deje el mando para ejercer de presidente del Congreso, será nombrado gobernador de Madrid.

¿Quién dirán ustedes?
Pues, Raimundito Fernandez Villaverde.
¿Villaverde, el coqueton?
¡Ay! no sea usted guason.

Á Francia se fué Silvela,
y á Italia se va Molins,
y Alba Salcedo á la China...
¡Ayúdeme usted á sentir!

¡Caracolitos con el señor de Toreno!
Nadie diría que tuviese tanta actividad al verle con aquellas carnazas.

Primero se dedicó á perseguir periódicos, con un ardor digno de mejor causa; despues impuso una multa de 500

pesetas á un escribiente de la alcaldía de la Universidad, y lo mandó al Saladero por añadidura.

Ya, para lo que faltaba, pudo habérselo comido...

Pero, chiton; no haga el diablo que la tome con nosotros y nos mande azotar públicamente ó nos condene á leer los versos de D. Antonio, que sería peor.

¿Gobernador el Conde de Toreno?

¡Bueno está el mundo, bueno, bueno, bueno!

Al ilustre padre Mon, que es un orador ameno y de gran erudicion, le ha dejado sin sermón el arzobispo Moreno.

Y las devotas á coro, al ver perdido el tesoro, gritan tristes y anhelantes:

—Que nos traigan cuanto antes á nuestro *piqueto* de oro.

Otras se muestran airadas y del orador maldicen, pues con frases destempladas las ha llamado *plumadas*, y estas cosas no se dicen.

Quisiera estar indignado al hablar de este incidente, que á muchos ha emocionado; pero, vamos! francamente, no me da el menor cuidado.

Leo:
«Algunos tenientes de alcalde fusionistas se disponen á dimitir...»
No lo crean ustedes.
¡Antes pasarán por encima de sus cadáveres!

¿Dimitir? ¿Renunciar al baston con borlas? ¡Nunca!

Lo que hará el Gobierno será echarlos.

Lo cual que me alegraré.

Me gusta que prosperen los hombres trabajadores, si señor; me gusta, tanto como me revientan los medros escandalosos de los ganapanes, logreros y vagabundos que viven del *mómio*.

Por eso he recibido con placer la noticia de que MIGUEL ROMERO, un tipógrafo laborioso, ha realizado su aspiracion instalando un magnífico establecimiento de tipo-litografía y almacen de música, en la calle de Preciados, núm. 1, antigua casa de su digno tocayo D. Antonio.

En la nueva imprenta se harán ediciones económicas y de lujo; y para mayor comodidad del público que toca instrumentos, allí se despachará toda la música de la casa-Romero.

¿Con que á vender muchísimo papel, mi correligionario Don Miguel!

¡Caspitina! ¡Caspitina!
¡Qué ancho en España me quedo, al saber que va á la China el señor de ALBA-SALCEDO!

De *Asmodeo*:
«En fin, se halla próxima á verificarse otra boda entre un joven y distinguido juriconsulto, y una señorita que acaba de abandonar los pantalones.»

Y usted, que con sus frases nos abruma, ¿cuándo resuelve abandonar... la pluma?

Diz que el BARON DE CORTES, director de la Imprenta Nacional, ha firmado la mar de pasaportes... ¡no me parece mal!

—Dios es justo, Dios es bueno, Dios es sábio, Dios es grande... (decía un viejo á una chula al salir de Novedades); y la chula respondía...

—¿Cómo se conoce, padre, que usted no ha visto de Dios á DON RICARDO MORALES!

En Martin anuncian una obrilla titulada *Dos barbianes*.

¿Saldrán en esa funcion ROMERO, Y PÍDAL Y MON?

—A ver, señor periodista: ¿se puede saber qué hay de un caballero bolsista, nombrado SURICALDAY?

—¡Ah, caray! Pues solo se que marchó; dijo: Vuelva... ¡y no volvió!

El *rei de Lucerna*, querido Márcos, tiene bastante cuerda para dar cuartos... ¡Esa son obras! y eso hacen los autores que dan la hora!

Indicase para el gobierno de Madrid al Sr. Villaverde, actual subsecretario de Hacienda.

Este hombre es una pura contradicción.

¡Llamarse Villaverde, y se ha pasado la vida comiéndose todo lo maduro!

¿Con que es liberal Silvela? Cuentéselo usted á su abuela.

La sociedad titulada *Centro libre pensador*, obtuvo ya de Toreno perfecta autorizacion; y al saberlo Alejandro de esta manera exclamó:

—Un centro libre... ¡Sarasa!

¡Ay, cómo pondrán á Dios!

¡Yo no sé en qué está pensando el señor gobernador!...

Diálogo electoral:
—Yo me presento por Cuzcurrita, apoyado por el Gobierno.

—Yo por Villacanejos. ¿Y V., don Itamon?

—¿Yo? ¡por la cocina de casa.

Vi que corría Ruiz Gomez, y le pregunté al pasar:

—¿Qué busca V. don Servando?

Y él dijo:—Mi credencial.

—Tocayo del alma mía!

—Querido señor Silvela!

—¿De trabaja? —Poca cosa.

—¿Y usted? —Chupando la breva.

—Yo tambien. —Ya lo supongo.

—¿Usted me quiere? —¡Canela!

más que á mi padre y mi madre.

—Yo á V. le adoro. (¡Qué plepa!)

Nos amamos... —Nos amamos...

¡Paco fiel! —Dulce Silvela!

—(¡Este tío me estomaca!)

—(¡Este tipo me revienta!)

EFEMÉRIDE:
Hace sesenta y cuatro años (cabales se cumplen hoy) que el rey don Fernando Sétimo, contra su gusto, abolió aquel Tribunal, llamado de la *Santa Inquisicion*.

¿Quién habia de decirle al monarca que murió, que despues de tantos lustros, y tanta revolucion, habia de gobernarnos un flamante inquisidor, que dice *jábia* por *vábia*, y *cageta* y *cageton*!

Ha sido sorprendida una partida de juego. ¿En algun casino?

¡Qué! en una casa de aspecto humilde. Ya me parecia á mí que...!

Va á ser nombrado para alto puesto don Carlos Merle; lo encuentro justo. (No tengo el gusto de conocerle.)

Dice un periódico: «El candidato que luchará en Castrogeriz no es don Manuel Alonso Martinez, sino D. Vicente.»

Pero, Dios mio, ¿todavía hay otro Alonso Martinez en el mundo?

Los neos están divididos en la cuestion electoral. Unos quieren acudir á las urnas; otros se niegan; otros no dicen esta boca es mía, y otros hacen que van y vuelven. El único que no despega sus labios es Pídal. Pero, come.

Á FELIPE EL EMPRESARIO, POR SU ARROJO EXTRAORDINARIO.

Mi querido Dncascal: ya he visto en «El Liberal» la gracia que hiciste ayer; Felipe, siempre has de ser tan chusca y original.

¿A quién, sino á tu osadía, le ocurre ese gusto extraño? ¿Quién per anera conrassa, se busca una pulmonia con tan peligroso habito?

Conservador te creí, y hoy el pensarlo me irrita porque portárdote así, ni te conservas á ti, ni conservas... la levita.

Tu valor y tu entereza, bien con esto se retrata, pero por una fimeza... es, Felipe, una simpatía, que estire un hombre la PATA.

Deecha ese sian que abrigas, que, si hoy burias á la muerte, puede que al fin la consigas, y con fundamento digas: ¡MALDITA SEA MI SUERTE!

POCAQUITA.

¡Anunciantes!

Se admiten anuncios—en prosa y en verso, á tres reales linea,—para los primeros, y á medio durito—para los poéticos.

Por TREINTA PESETAS—se adquiere derecho á suscripcion GRATIA—por un año entero.

Si esto no es un mómio—¿qué quiere el comercio?

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14, MADRID.